



75  
Come ammirò  
"La Pantalla"  
me dedico a  
"La Pantalla"  
Enolita Montenegro  
Paris - 7.39

la pantalla

20  
cts



**LA PANTALLA.** Semanario español de cinematografía. Se publica los domingos. Suscripción: Madrid, provincias y posesiones españolas: semestre, 5,50 pesetas; año, 10 pesetas. - América, Filipinas y Portugal: semestre, 7 pesetas; año, 12 pesetas. - Otros países: semestre, 11 pesetas; año, 20 pesetas.

Redacción y Administración: Paseo de San Vicente, número 20. Madrid. - Teléfono 19580. - Apartado 8015.

Centro de anuncios y suscripciones a LA PANTALLA: Librería y Editorial Madrid-Montera, 40.

Propietario: LUIS MONTIEL. - Director: ANTONIO BARBERO.

# Las verbenas en el cine

PARA conocer el alma de Madrid es preciso vivir sus noches de verbenas. No recuerdo quién fué o quién es el autor de esta frase, ni importa averiguarlo. Como ésta se llama "construido", en exceso. Incluso hasta la pretensión de crear una literatura "madrideña", ya en ridícula decadencia, refiriéndose.

El arte usado español no podía permanecer inmune en este ambiente contaminado. Y puso su inspiración al servicio del tipo verbenero. Las máquinas tomavistas saben ya de cuantas verbenas se celebran en la villa y Corte. Y saben asimismo que el espectáculo no merece la pena de empujar unos metros de celuloide. Porque nuestras verbenas circulan de belleza plástica. Aparte de esos primeros planos, en los que podemos reproducir el busto magnífico de una mujer, grandiosamente envuelta en el extranjero mantón de Manila o el tipo desmenuado de una chulilla, "juete" en un caballo del antediluviano "tío vivo", las piernas triunfalmente al aire, la boca abierta en continuo reír, la voluta juguete del viento, cual alarín de guerra... aparte de todo esto, lo demás, ¿qué interés cinematográfico tiene?

Las verbenas no reflejan el Madrid actual, ni es festejo genuinamente madrideño, ni aporta valor alguno a la cinematografía, ni como fondo, ni como escena de fondo, ni como éxito fotográfico. Se omite una verbenas montada en estudio, para aprovechar tal o cual detalle que lleve al espectador una nota de buen gusto. Pero tocando del natural, con esos abigarrados grupos de gente indisciplinada, "apuntalando" el objetivo de la cámara, sacos, posesos de una alegría ficticia, alimentada, las más de las veces, por el alcohol... esta, más queridos cineastas, ni es arte, ni comercial, ni refleja el espíritu noble, depurado y guizado de los madrideños.

Esta divulgación del Madrid popular merecería todo género de alabanzas si los "divulgadores" orientaran su labor en el sentido que lo vienen haciendo los norteamericanos en lo que respecta a la psico-

logía del tipo yanqui. El tipo yanqui, en las películas yanquis, viene precedido siempre de una exaltación a la raza: el asume todas las virtudes, todas las simpatías, todos los sacrificios. Aun en los tipos de más humilde condición, son presentados en un ambiente de superioridad física y de bondad ilimitada, que aleja, sabidamente, toda idea de repulsión y hostilidad. Nuestras madrideñas, en cambio, son presentadas, casi siempre, abriendo el corazón de una mujer entre sorbo de

vino y vuelta de schottis. ¡Sencillamente genial! Y falso, por añadidura.

Es preciso acotar con la leyenda de nuestro flamencoismo rampón, inculto y villano. Las películas siguen un medio de difusión cultural de alcances insospechados. Y de efectos asombrosos. ¿No padecemos nosotros mismos la sugestión de la vida cómoda y frívola de Yanquilandia, por el sólo hecho de contemplar en las películas esos admirables embustes de las productoras norteamericanas? Si los que

estamos en el secreto captamos la influencia psicológica de tales ficciones, ¿qué efectos no producirá en el público legionario que aún vive fascinado de la suprema belleza de las "estrellas" extranjeras?

Hay que huir de nuestro antipático y antihistórico realismo. Basta de verbenas raquíticas y plebeyas. O dignificarlas — aunque para ello sea necesario fantasear — o prescindir de su "colaboración".

La cinematografía debe ser arte frívolo, limpio, agradable. Pueden darse las escenas más humanamente humildes, pero "servidas" con decoro artístico. Recordad, entre otras, esa maravilla de *El séptimo cielo*. Y esa joya, no guardada, ni comprendida de muchos profesionales, titulada *Y el mundo marcha*. ¿Cabe nada más pueril, más humilde y bello a la vez?

Las verbenas madrideñas no interesan al público. Es un espectáculo que se representa hasta en las provincias de inferior orden, con idéntica trumoya y con idéntico escenario. ¿En qué radica, pues, el interés de las verbenas madrideñas? ¿En el "casticismo"? Pues si el tal casticismo quiere decir alboroto vano de una juventud optimista y bailar a inquietud sin salirse de un baldío, entonces, señores míos, hábranos de recurrir a las verbenas de Barcelona, que es donde únicamente he observado ese sabor madrideño. En las de la villa y Corte, aparte del nauseabundo olor a churros, no se saborea otra característica relevante.

Por respeto a la belleza, por amor a la "cosa" que habitamos, por justicia y por patriotismo, hay que desenterrar de las películas cuanto trascienda a chulillería "canalla". Imitemos a los norteamericanos. Incluso, si bien no es necesario metamorfosear nuestras costumbres con equiparación a los más degenerados, Madrid no está representada, ni mucho menos, por tal o cual engendro del circo, que fuera de su torra salvavidas especial para otender a la mujer indolente y aun para apuntalarla, si así se le pide el gusto. Eso no es Madrid. Pero viendo ciertas escenas, bien puede parecerlo.



EN LA CONDESA MARÍA

MACHICO TORRES



EN RESTAURANTES Y MODISTILLAS



EN LA VERBENA DE LA PALOMA





## Bebe Daniels y el cine sonoro



FILMANDO UN EXTERIOR DE «DO MYRA» EN EL QUE CANTA BEBE DANIELS VARIAS CANCIONES ORIGINALES

**L**a introducción en el mercado de las películas habladas y sonoras coloca a los artistas de cine en situación completamente distinta a la que ocupaban anteriormente. Para unos, el cambio es francamente beneficioso; para otros, un verdadero desastre. Ya no será suficiente a una actriz el ser bonita, graciosa, atractiva en el andar y expresiva en el gesto, como antes lo era durante el reinado del film mudo. Ahora, han de poseer una bella y cultivada voz, han de saber bailar y tocar algún instrumento, pues si carecen de alguna de estas cualidades, quedarán automáticamente descalificadas para tomar parte en el nuevo género de films que cada día despierta mayor interés en el público.

En los estudios americanos empieza a notarse ya, de manera clara y palpable, el efecto de esta verdad. Will Hays Powell, consagrado hasta ahora a la encarnación de tópicos villanos, pasa inmediatamente a la categoría de primer galán por el simple imperativo de su voz melódica; la gran simpatía que inspira al microfono la voz de Evelyn Brent, después de la hermosa actriz voz de Evelyn Brent, después de la hermosa actriz voz de Evelyn Brent, que no había logrado con sus espléndidas caracterizaciones de *La ley del hombre* y *La última milicia*. En cambio, otras estrellas, de fama largamente establecida, ven vadear peligrosamente en situación y no saben cómo salir de esta nueva prueba, que se podría llamar "testimonio del microfono".

Bebe Daniels parece una de estas estrellas próximas a apagarse; pero, prescindiendo su contrato con la Paramount, que se negaba a emplearla para el film de nuevo género, la graciosa actriz, por cuyos virutas corre la sangre ardiente de los conquistadores españoles, se dedicó, con su energía inasumible al estudio del canto, con un resultado completamente satisfactorio. Algun tiempo después, contratada por la R. K. O. Production Incorporada, Bebe Daniels sorprendió a todos con su arte de buena cantante, conquistando con otras estrellas de la buena compañía para el largo del primer papel en *Rio Rita*, película que se anuncia como verdaderamente sensacional.

El tránsito de Bebe Daniels fue completo, y satisfactorio. El tránsito a la gran actriz, porque la incorporación del interesante personaje la permite realizar su belleza interesante con la suave caricia de la mantilla de Mondra, que ella sabe llevar con el garbo de una aristócrata antigua.

Laura Galaviz

Nueva York, 1929.





# Marina Torres



UNA BELLA EXPRESIÓN TRÁGICA DE MARINA TORRES

Muy pocas figuras de la cinematografía española —cuyo paso lento y vacilante intenta ahora acelerar el Estado— nos han dejado el recuerdo grato de la actriz Marina Torres. Estamos tan acostumbrados a que se dejen seducir los directores por la gracia de la bella femenina al hacer la selección de papeles para la obra enmendada por el capitalista, que reaccionamos con sorpresa al ver reflejado en el lienzo de plata, no un rostro más de correctas facciones, sino un temperamento. De nuestro Teatro hemos dicho varias veces que difícilmente se encuentra un actor capaz de realizar algo más importante que discurrir frívolamente junto a una mesa de té. En la cinematografía nacional podemos afirmar que hasta falta ese pequeño núcleo de damas o damitas, capaces de transmitir una emoción fuerte, que encontramos en la escena fallada.

Imaginase el lector en el trance de tener que adaptar alguna obra dramática de universal renombre en la que se aborde en las pasiones: amor, celos, odio... Tendríamos que pedir la linterna de Diógenes. Porque el director no lo es todo. Así viéndolo Murru, no lograríamos que se nos diese en la pantalla una idea cabal de la *Alma Ibseniana*, por ejemplo.

En España se ha fido demasiado en el color local, no sé si impresionados por esa literatura de propaganda a estilo Cook o por lo espúdicamente económico que resulta la captación de monumentos y montañas, cuando precisamente el ejemplo reiterado del primer plano en todos los estudios del mundo pregunta la importancia que se concede ya en el arte nuevo al elemento humano.

\*\*\*

Así como Elisa Ruiz Romero es la líder interpretativa de cualquier film de exportación —*made in Spain*—, de casticismo nacional, según la visión tradicional de las multitudes extranjeras, Marina Torres puede servir las exigencias de una nueva tendencia de dramática cinematográfica.

En *Aguirre de Aragón* se nos muestra entusiasmada y heroica. A la heroína le falta, supiero, ambiente para reflejar plenamente su alma tal como aparece en el escenario de la Historia. El espectador ha de con-



MARINA TORRES CREA UN TÍPICO CARÁCTER DE GIRA-NA EN LA HIJA DEL CIRQUEUR



CON MANUEL SAN GERMÁN, EN UN INTERESANTE MOMENTO DE SUS CANDELAS



tarse con una visión momentánea e insuficiente del episodio del portillo en el instante de disparar el cañón, y, posteriormente, con una escena en que se revela su carácter firme ante el Tribunal que los de Juerga por el delito de facilitar la evasión del prisionero de guerra. Quedan, pues, sobrevividos los episodios que dibujan el perfil moral de una figura interesante de la independencia española; eso es, queda inédito—por necesidad de cumplimiento de la fábula que lleva este nombre—lo mejor de Agustina de Aragón.

Quiere ello decir, que Marina Torres no ha tenido todavía la fortuna de encontrar en obra, como Carmen Vínas en *Las de Méndez*. Sin embargo, basta *Agustina* para descubrir, de un modo claro, un temperamento de una extraordinaria riqueza de energías. Por esta razón, sus papeles quedan perfectamente definidos. Difícilmente podrá dar verosimilitud a un tipo como Margarita Gaudier. En cambio, podrá dar abito a multitud de personajes que reaccionan bruscamente ante los problemas de la vida.

\*\*\*

Nuestras artistas cinematográficas, como los poetas felices, no tienen historia. La historia del cinematógrafo español y de sus intérpretes está en período de formación. Media docena de damas y galanes se apartaron de sus originarias actividades para consagrarse al arte nuevo. Alrededor de ellos gira un grupo de muchachos, cuyo espíritu empujaron los relatos de Hollywood y quienes aspiran a ascender, de la noche a la mañana, de la silla de mecánico a las céntricas de la popularidad y del bienestar material. Como en toda industria que empieza, sus colaboradores dan, en la mayoría de los casos, una impresión de seres lanzados a la aventura.

Claro que toda profesión de vocación necesita, para ejercerla, cierto espíritu aventurero, que, si no sirve por sí solo para triunfar, es preciso para vencer los innumerables obstáculos que salen al camino.

La historia de Marina Torres es la del que rompe las amarras que le impiden la marcha hacia el objetivo elegido. Toda su voluntad va en persecución de un primer puesto. Esta artista, así como una compañera, formó la vanguardia que abre el camino. En el porvenir—quizá un mañana muy próximo—existirán grandes en-



ARRIBA: MARINA TORRES Y CONSTANTIN VÍNAS, EN UNA ESCENA DE *EL CURA DE ALDEA*. ABAJO: LA DULCINEA, CON VÍNSTINA PERPETUAMENTE COMPRESIDITA POR MARINA TORRES, EN LA VERSION DANESA DE NUESTRO «DON QUIJOTE».

EL TEMPERAMENTO DRAMÁTICO DE MARINA TORRES HALLA SU MEJOR EXPRESIÓN EN EL RECTO CARÁCTER DE LA HEROÍNA ESPAÑOLA AGUSTINA DE ARAGÓN.

presas nacionales que busquen a los artistas con el mismo empeño que los artistas actuales se ofrecen a los escenas y circunstancias directores. Y los que vengan después no comprenderán acaso las amarguras sobre las que brotaron los pequeños éxitos de esta primera época.

Marina Torres nació el año 1902, en San Vicente de Castellar (Barcelona). Su padre dejó este mundo pronto y la huérfana tuvo que ayudar a los suyos, poniendo como modelo infanzal ante distintos pintores. Y en esta profesión continuó al transformarse en mujer. Servía, especialmente, como modelo de tipos regionales, hasta que conoció en Barcelona a un grupo de aficionados a la cinematografía, empleados de la casa distribuidora Varlagner, y con ellos formó una pequeña "troupe" que filmó algunas películas de corto metraje, cuyos títulos son: *Flor silvestre*, *Caradencia* y *Agustina*. Una apuesta original e *Hija del mar*, esta última adaptada de la obra de Galdós y dirigida por José María Maristany.

Hace cinco años vino a Madrid, atraída por la mayor importancia adquirida por la Corte en la industria del cine, cuando Film Española era una promesa, y bajo la dirección de Busch, trabajó en *La hija del Corregidor*. Desde entonces hasta el momento en que produce *Agustina de Aragón*, ha filmado las obras que siguen: *Gigantes y Caedidos*, con Florán Rey; *la Soberana del cura*, con Luis B. Alonso; *El cura de aldea*, con Florán Rey; *Luis Candelas*, con Armando Goyena; *Don Quijote de la Mancha*, con Luis Lawetico, de la Palladium Films; *El médico a palos*, con Sabino A. Méndez, y *La Naviera d'ail m*, con "Amichatín".

Esta es la breve historia cinematográfica de una mujer que posee un espíritu artístico que la hará triunfar plenamente en papeles es los que se necesita un alma que vibre.

Luis E. DE ALDECOA

(Foto Novia.)





# parís

CRONICA  
DE  
NUESTRO REDACTOR  
CORRESPONSAL

JUAN ANGELO EN EL PRO-  
TAGONISTA DE «MONTHE-  
CRISTO», Y LIL DAGOVER  
EN EL PAPEL DE MERCE-  
DES DE LA MISMA OBRA,  
ADAPTACIÓN CINEMATO-  
GRÁFICA DEL CÉLEBRE LI-  
BRO DE DUMAS, HECHA  
POR HENRI FESQUET  
PARA LOS FILMS LOUIS  
KALPAS



## LA CRITICA DEBE SER SEVERA

Un periódico parisiense comentaba hace poco cierto sensacional artículo de Herbert Thompson, director del *London Film Weekly*, quien aduce, entre otras muchas cosas: "Si no se mejora en seguida la calidad del conjunto de las films inglesas, nuestra industria cinematográfica corre al desastre de segura... El mayor enemigo del cinematógrafo inglés lo constituye la Prensa, que indistintamente alaba las películas nacionales, sean buenas o malas."

Recurramos a su texto británico para aplicarlo a Francia, porque en Francia no hay ahora publicación capaz de escribir, respecto a su patria, una verdad tan ruda. Sin embargo, este mal, que alguien pregona en Inglaterra, tanta estragura acá, donde no se pregunta, sobre todo por no preguntarse, y en otros pueblos. El chauvinismo sólo ofrece incertidumbres y no resuena sino de un modo falso, expusiendo a las pobres decapitaciones que comportan las depresiones pecoras. Los individuos de moral sana no se pasan la vida sondeándose al espejo, y estudian su defecto a fin de corregirlo, lo cual resulta pálido y de buen gusto.

Francia no poseerá una cinematografía superior mientras los críticos franceses no se decidan a prescindir de consideraciones erróneamente patrióticas, a criticar, en suma. Este país dispone de los necesarios elementos materiales para una óptima producción, a pesar de que lo niega por un afán de disculparse; pero carece de sentido cinematográfico, sentido que proviene de la crítica cuando critica sin estorbos, cuando consulta más que elogi.

Bien entendida, la crítica imparcial debe ser muy severa, y así surtirá efectos fecundos. Huelga añadir como una crítica severa se halla obligada a descubrir así siempre los tanteos del cine, que apenas

ha salido de su infancia y busca su camino. Lo encontrará mejor si se lo trata con severidad de ayer, y lo encontrará fácilmente, o no lo encontrará, si se aplaude por sistema lo mismo las tonterías que las gracias de su adolescencia sin norte. Existe, pues, un responsable de los extraríos que padecen la pantalla: el crítico, que, repitiendo, debe ser severísimo y que no tiene objeto alguno en caso de que no lo sea.

Una disciplina seguida por los grandes hombres, y que han de seguir quienes as-

piren a cualquier grandesa, consiste en juzgar lo propio con criterio inflexible, no perdonándose lo que perdonarían al prójimo. Lo nuestro se nos muestra defectuoso hasta un límite extremado, de querer lograr su perfección, sin perjuicio de que lo ajeno, aun inferior, se nos antoja a veces aceptable. Ello supone un orgullo de sí que no conviene tanto, merced a muchas mentiras, procurar convencerse de sus cualidades problemáticas.

GERMÁN GÓMEZ DE LA MATA

## INFORMACION DEL BOULEVARD

Acaba de estrenarse un film de Robert Péguy titulado *Los moflos*, que podríamos traducir por *Los charreños*, pues emplea una acepción apenas correcta. Arrriba de cierta novela de Eugène Barinier, la obra nos sirve una vez aun ese mundillo de la banca, que tanto atrae a los realizadores franceses. Decendados modernos. Regular interpretación de Suzanne Bianchetti, Pierre Stephen, E. Hardouin, J. Liézer, Ivette Dubois, Alice Desvergers, Mirey, Donatelli, etc. Por lo demás, el resultado no tiene importancia.

Un estreno de menor importancia todavía, que resumiendo a falta de otros, es el de *La aprendiz*, transposición, debido a Donatien, de un poema teatral de Yves Mirande y Charles Quinson, manteniéndose a la inevitable Lucienne Legrand de vedette. Todo anticuado y convencionalismo. Del reparto se destaca algo Raymond Guerin.

Entre las novedades extranjeras que por el instante exhibe el boulevard, citaremos particularmente *Tirol*, de Mario Bonnard, con Marcelle Albani, Heinrich George, Jean Brudin y Evi Foa, y *El rey del volcán*, de Conrad Wiene, con Inne Rulay, Alfred Abel, Hermine Stiebel y Lilla Ellis.

Repertorio interesantes, lo de *El último de los hombres*, de Mauriac, que creó Janigny admirablemente, y la de *La Atlántida*, de Jacques Feyder, que, como el libro de Hemis, no ha envejecido demasiado en ocho años.

Ignorabais que Marie Glory y Jaques Catalán obtuvieron recientemente serios premios de honor en el Campeonato de Cocktail de los Artistas de París? Pues sí, y hemos tenido oportunidad de probar los respectivos cocktails que ambos juven-



EN PALCO DE LA ÓPERA HACEN ASES, RECONSTITUIDO PARA «MONTHECRISTO», Y DOMINIC FURDE YMBRE A LIL DAGOVER, PIERRE HATCHOFF Y GANTON MUDOS



laron y repitieron al otro día para sus relaciones en un establecimiento de los Campos Elíseos.

Das horas de simpático solaz, donde mas entran personalidades del París que bule bebieron, merendaron y bailaron a favor de un andrónico grato. Entre tanto, los lacayos, anfitriones a la sazón, no daban por al brazo y a la mano, agitando shabers.

¡Ah! Respecto a los dos apéndice motivado de la fiesta, eran sensacionales. El de Marie Glory, rojizo, se denominaba Gloria y salía a gloria, naturalmente; el de Jaque Catefain, opalino, se denominaba La supbia, y salía a capciosos pecados que se ocultan bajo velos de morín. Un cielo y un infierno líquidos y exquisitos, para concluir... para concluir con la vez unidad de cualquiera.

\*\*\*

Ya que nos ocupamos de Jaque Catefain, copiaremos unas frases suyas, a un redactor de *L'Intransigeant*, acerca de los nuevos derroteros del cine:

—Que si erro en el porvenir del film pueble? —expono—. Por lo pronto origina una perturbación latente. Los artistas norteamericanos protestan y reaccionan... Hasta la fecha no se si habré de bollar en mi inmediata cinda... Ayudará de veras la palabra, acusando los efectos expresivos? Entonces, lo mismo da el Tintero. ¡Y decir que tiempo atrás se me amaba a ingresar en el Conservatorio!

Por lo que a el atañe, eucoriza: "Si abandonara circunstancialmente el film mudo, alcanzaré las perspectivas de la decoración, a la cual contribuí en *El diablo*. He multiplicado tanto a través de todos los estudios, he observado y estudiado tanto lo que compone una "atmosfera" determinada, que desde luego me sería fácil identificarme más en ese arte."

Según veis, al ilustre galán joven no parece confundirse al nuevo género.

\*\*\*

Peor a sus detractores, los talhies van adueñándose del campo, aunque a la postre tengan que dejar el campo libre. Conde que no lo protestamos, como tampoco generalizamos lo contrario, por supuesto. Qui otra verza.

Al presente ha formado Luis Nalpas en París una sociedad anónima, con capital de tres millones de francos, para explotar el incipiente descubrimiento, y está filmando *París que se divide*, revista del Casino de París, en torno a cuyo espectáculo se ha urdido un perfecto de intriga. Este film sólo será sonoro, no parlante, y lo dirige Joe Francys, con la colaboración de Bouquet. Integran las primeras figuras de su elenco la actriz rusa Diana Hart y el bailarín yanqui Jack Forrester, secundados por Elyane Tavar, Hélène Hallier, Marganné, Redelsperger, Joe Alex y otros, amén de los consabidos ejércitos de pirls y boys.

Fernand-René, que interpreta una comedia de Boysen en Eldorado, modita



OTRA ESCENA DE LA NUEVA VERSIÓN DE LA ANTIGUA NOVELA REPRESENTANDO UNA FIESTA ESPAÑOLA Y DONDE BAILA NUESTRA COMPATRIOTA YINA MELLER

convertirla en bouda charlatana y llena de ruidos imprevistos. ¿Qué clase de ruidos nos prepara este humorístico actor?

En el Estudio "Gaumont", Maurice Champagnat ha comenzado asimismo otra cinta con palabras, y si una palabra más.

Los establecimientos Jacques Haik aumentan su capital social de tres a siete millones de francos, con objeto de proceder a la ejecución de un vasto programa parlante y sonoro, que incluya en el estudio de Combeville, cooperando a su éxito Francis Light y el correspondiente jazz, los Hochmay, las Irving Sisters y más Georgia Graves. Se anuncian otros contratos, entre ellos los de Sacha Guitry, Ivonne Printemps, André Bango y Vienne Blanche, Verneux y otros, todo esto en el Olympia, a principios de mayo.

Por último, Tony Lekain, el auxiliar de Gaston Ravel, se ha retirado a Sainte-Maxime, donde se propone trabajar en varios argumentos anodinos al sonido, que implicarán su haber para la venidera temporada.

A jugar por las trazas, dentro de poco no nos quedará más remedio que convertirnos al credo de moda... o taparnos las orejas.

\*\*\*

Leemos en *Paris-Pour* un portmout de carácter anecdótico que no deja de ser pócante.

Se trata de una modesta artista flamanda Juna Mesnil, quien se dedicó al cine impulsada por la ambición de ostentar trajes fabulosos, como Mae Murray o como Greta Garbo. Desde el comienzo se la acogió de buen grado en los estudios, por conceptuaria fotogénica además de bonita. Y he aquí que el primer directer

que la utilizó, Maurice Chailiot, lo hizo para un film titulado *La jornada del vagabundo de los muelles*, recomendándola:

—Aparecerá usted guinda, con un sombrero recogido en el arroyo, un corpiño roto, una falda rota y zapatos sin cordones.

La pobre Juna Mesnil obedeció, recomendada por la esperanza de que en la próxima ocasión se tomaría el desquite. Pero tuvo la suerte —la mala suerte— de agredir al proyectarse tal película, y la próxima ocasión vino bajo las espesas de una convocatoria de René Leprince, que la solicitaba para un corto papel de *El emperador de los pobres*.

—¿Cómo irá vestida? ¿A qué modoito recargo mis toilette?

—A un ropavejero, píngase lo que encuentre más viejo y más malo. Figurará usted una muchacha sin albergue.

Todas las papellotes que hasta hoy ha desempeñado la coquetosa Juna Mesnil la condenan a co endosarse sino pingu. Su guardarropa en nada se diferencia de una trapería. Y cuando alguien le pide opinión sobre el cine, ella responde:

—Es un estancamiento oficio donde siempre se vive una de mendiga...

\*\*\*

Con el título de *Paranquique du cinema*, Léon Moussinac ha publicado un volumen, ahondante de sutiles atibos y finas superencias, que merece extensa glosa. Escritores de la talla espiritual de Moussinac ensoblecen el cinematógrafo al analizarlo.

Por su parte, la ex bella ex sociétaire de la Comedia Francesa Huguetta ex Duflin, que ya sólo se firma Huguetta, ha escrito y hecho editar sus Memorias bajo

el lema "Horas de actriz". Total, medio siglo de cunarias teatrales y cinematográficas.

V el amateador Ramón Navarro, sin duda para que sus adoradoras conozcan algo de la intimidad que él tuvo cuenta ha empezado a narrar su vida—vida puerilesca—desde las columnas de *Paris-Pour*.

Tres distintos botones de nuestra bitarrio que convergen sobre el lienzo de nieve, y cada uno de los cuales, salvando las distancias, brinda su leuériz.

\*\*\*

#### Mentidero:

Se dice que Adolphe Menjou, quien reside por ahora, con su esposa, Kathryn Curver, en Francia, prestará su discentible reducción de galán viejo a los estudios europeos, puesto que parece no la exhiban ya los estudios americanos.

Se rumora que la Asociación Amistosa de la Crítica Independiente ha invitado a venir a París, para unas sesiones cinematográficas privadas, al originalísimo realizador moscovita Dziga Vertov, autor de *El hombre con la cámara* y representante del grupo Kínoki (cine-ojo), que persigue un cinema limpio de actores profesionales; pero el Gobierno francés yargue contra la visita dificultades invencibles.

Se pretende que Charles Vanel ha blearado por su cuenta un asunto que escenificará en breve el mismo e interpretará Daniel Meschale.

Se asegura que el gran trágico armenio Nishanian, cuyo arte ha incorporado los héroes de muchas obras del Teatro francés traducidas por él a un idioma, encarnará un personaje de *El fin del mundo*, de Abel Gance, que comenzará a rodarse en Montmartre mientras los festejos populares del 14 de julio, y para cuyo reparto han sido contratados, según con que quien no se confirmen, Conrad Veidt, Pierre Blanchar, Kinkinsky, Samson Fainilber y Louis Lery.

Se cuchichea que la fórmula sustitutiva del antipático contingente será una tasa para cada film importado, y que el producto de esta tasa alimentará una caja especial que permita proteger el cinematógrafo francés. Sin embargo, en realidad, se desconoce oficialmente la decisión del ministro, un habiéndosele interceptado sobre el particular desde los primeros días de estos días, por lo que cabe recibir sorpresas.

Y nosotros, como no nos gustan los chismes, nos llevamos las manos en cuanto a los cuileos anteriores.

PARA TOSTARSE LA PIEL, DE ACUERDO CON LA MODA Y SIN PREJUDICAR, ACONSEJA NAQUEL TERNER UNAS ANTIFARRAS AHUMADAS Y UNA BUENA FRICCIÓN DE VINAGRE EN TODO EL CUERPO







LUPE VÉLEZ

## El cordero y el gato montés

La causa de que la concurrencia de *Henry*—el popular restaurante de Hollywood—diera en esta instantánea mirada hacia el centro del salón, es que además de sentarse a una mesa la revoltosa Lupe Vélez y el bonachón de Gary Cooper: una de las parejas más concurridas del mundo polidivino. Fuera de media noche. Deben venir de algún teatro.

Apenas le han pedido a la camarera lo que desean tomar, se entregan a la laboriosa ocupación de contemplarse mutuamente, como si hubiesen estado mucho tiempo sin verse y temiesen que se fuera a acabar pronto esta oportunidad. Bonitas, rutilantes, Gary, agachado sobre la mesa, parece que se siente oprimido por las miradas de los circunstantes. En cambio, Lupe tiene más traza de estar simulando el aire de indiferencia con que procura no mirar a los demás.

Al fin, Lupe comienza a observar un reloj, y al verme en una mesa cercana me hace señas de que vaya allí.

¿Qué reproche tendrá que hacerme la admirable estrella de San Luis de Potosí? Porque al cronista que se permite el lujo de hablar con independencia en esta certamen de sobrelas, que es Hollywood, a cada momento se le están haciendo reproches más o menos francos.

Pero no; en esta ocasión no se trata de eso. Lo que quiere Lupe es, en primer lugar, presentarme a su novio de turno. (Ya nos habían presentado antes; pero ella no está obligada a saberlo.) Lo que también desea la estrella es manifestarle a Gary Cooper que tal y el primer periodista que en Hollywood hablara de ella con entusiasmo.

—Pero no lo olvidó ya nunca—agrega esta chinita, que hace un par de años era totalmente desconocida en Estados Unidos y que figura hoy entre las más populares artistas de la pantalla.

Hace un par de años. Así no había sido elegida por Fairbanks para que tomara parte en *El gancho*. Había fallado a un

tudo en unos cuantos clubs y en algún teatro que otro. En uno de aquellos centros—creo que fue en el Jonathan Club—, después de haber hecho un poco sus habilidades, se le acercó Harry Ray, de la Metro, para invitarla a una prueba fotográfica, que ella aceptó, y cuyo resultado fue, por agua o por mangas, no un contrato con aquella empresa tan poderosa, sino el que Lupe quedase incorporada al elenco, más modesto, de Hal Roach.

Pero sólo aquellos que la habían visto tenían conocimiento de lo que la chica valía. Así no interesaba Lupe a los reporteros de publicidad de los estudios, que tanta fama dan a los peloteros, merced a o no la microscopio.

Entusiasmado yo por aquellos primeros triunfos, callados, de la mexicana, escribí un artículo elogioso y un tanto poético sin haber hablado con ella, sin importarme gran cosa el que ella lo viera o no, porque, después de todo, yo me escribo para los peloteros, sino para los periodistas.

Lo que menos me figuraba yo en aquel entonces era que la chica a quien yo estaba elogiando se llama realmente Lupe Villalobos y Vélez o que fuera la hija de Jacobo Villalobos (que figuró al lado de Juanito Barragán cuando éste era el jefe del Partido Mayor de D. Venustiano Carranza) y de la artista Josefina Vélez, bien conocida en los teatros de México.

Pocas semanas después de haber escrito aquel artículo, asistí yo casualmente a las pruebas fotográficas que de Lupe se hacían en los estudios de Artistas Unidos con el objeto de determinar si servía para uno de los papeles de *El gancho*. El director, Dick Jones, la había arrastrado en los estudios de Hal Roach, y al ser llamado el mismo para dirigir la película de Fairbanks, intentaba llevarla consigo—aunque en una forma diplomática, disimulada, a fin de no inspirar sospechas desfavorables para él y para la chica—.

Por lo visto, Lupe le interesaba como artista y como mujer. La prueba fotográfica estaba resultando sensacional. La jovial Lupe y el veterano Fairbanks actuaban ante la cámara en escenas parecidas a otras de

*El gancho*. En torno de ellos, una multitud de curiosos, entre los cuales figuraban algunos de los principales personajes de Artistas Unidos. No había uno que no se mostrara maravillado de la adorable que era aquella chinita extranjera, inexperta en asuntos cinematográficos, y sin embargo capaz de sentir con la expresión y naturalidad de quien, además de tener facultades, está avizor a evolucionar ante la cámara.

Momentos después, cuando ella salió de la escena para dirigirse a su camerino, fuimos presentados de una manera casual. Y cuál no sería mi sorpresa cuando, al oír ella mi nombre, se me echó encima y me abrazó. Alguien le había enviado de México un periódico que publicara mi artículo, y estaba tan agradecida de que un extraño la juzgara de aquel modo tan afanador y tan desinteresado que, según me dijo—aunque yo no quedaba muy convencido—, acababa de poner un telegrama al periódico mexicano pidiéndole mi dirección para ir a darle las gracias.

Hace un par de años y todavía se acuerda de esto Lupe Vélez. Y en Hollywood.

En ese par de años, Lupe se ha elevado en formas diversas. Además de haber triunfado en la pantalla—así en la moda como en la música—, se ha presentado, en persona, como cantante y como bailarina, en numerosos teatros de importancia, desde Hollywood a Nueva York, y ha sido aplaudidísima por dondequiera que fuere.

# HOLLYWOODERIAS

(POR NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

BALTASAR FERNÁNDEZ CUE

De novia de Dick Jones—que podrá ser su padre—ha pasado a serlo de Gary Cooper, que es uno de los muchachos más estimables de Hollywood; y entre esos dos extremos, ha probado toda lava de fiestas con Al Jolson (hoy casado con otra), con Ben Lyon (ahora novio de Bette Davis), con el casado Tom Mix, etc., etc.

Lupe, viste hoy con una elegancia que cuando llegó a Hollywood. Su automóvil es de clase superior—muy superior al que tenía cuando comenzó a hacer comedias para Hal Roach. Su casa, de Laurel Canyon, algo más cara que la que en aquella época ocupaba en Culver City. Y no satisfecha con estar viviendo en una casa plena, acaba de comprar, en Beverly Hills, una todavía mejor que la que hoy disfruta, que le valdrá estando unos diez mil dólares cuando acabe de pagarla.

—Cuando me muera que será dentro de

mes, voy a dar un parte, y quiero que natal suata a él—me dice la mexicana en el lenguaje americanizado que suelen usar los hispanoparlantes de Estados Unidos. (Mejor, en esa ocasión, significa mandar de casa. Party equivale a fiesta, reunión.)

Un tanto temerosa de que hará cambios también en ese par de años su disposición hacia los favoritos de otro tiempo, se me ocurre preguntarle por el principal de todos ellos:

—¿Y cómo está Melitón?

Gary, bella, me disculpa; pero Lupe, más sería que una patata, me asegura que Melitón está perfectamente bien y atendido con la misma solicitud de antes.

—¿Que quita es Melitón? Pues Melitón es nada menos que un perrillo chilabasco que, si pudiese discutir con otros africanados recipientes del afecto de Lupe, se

haría insoportable de tanto manotearlo de ser uno de los mortales que más caricias lejanas recibidos de la chica potosina.

—¿No ha visto usted la menagería que tiene en casa?—pregunta Gary Cooper—Vaya a verla. Vale la pena.

Tortugas, monjes, serpientes y ratón suben en las estacas más de bichos forman la cohorte doméstica de Lupe, quien me asegura su propio novio. Y todavía ella agrega algunos más, que si le habían olvidado a él.

—Y de todos tus animales, ¿cuál es el que prefieres?—le pregunto a la artista.

—Pues—dice ella, acariciando a un canino de su Gary, quien la contempla sin cejar, extasiado, poroso.

Como compensación de lo que acaba de decirle, Lupe me regala con el tamaño un pedacito de su tortilla a la francesa y lo lleva a la boca de Cooper, quien la recibe con la suavidad de un niño alimentado por su madre cuando carece de apetito.

—¿Verdad que está muy rico?—pregunta Lupe—. ¿Vamos a pedir otra para los dos?—Sí, sí.

Y llama a la camarera y pide otra tortilla a la francesa igual que la que ya está a punto de acabar.

—¿Con razón no estás ya tan flaca como antes?—le digo.

—Flaca? Hasta pronto estoy ya. Voy a tener que seguir algún régimen para adelgazar.

—No seas tonta. Ahora estás como de



GARY COOPER RECIBIENDO A SU NOVIA, LUPE VÉLEZ, AL REGRESAR ÉSTA DE NUEVA YORK



GARY COOPER

los estar. Antes había ocasiones en que tenía un aspecto cadavérico.

Su cara ha sufrido una transformación que no depende de la cantidad de grasa. Falta en ella la eterna movilidad que antes la animaba. Hay momentos en que tras de su rostro terso, sonríe, se escucha qué si algún pensamiento de este jaco: "No me haga sufrir, porque me voy a arrugar". Acaso su máscara la haya recomendado que sea más porca en expresión facial, ya porque ella sea conveniente para conservar la tersura del cutis, ya porque haya más distinción en ese aire frío que hoy congela su rostro, antes tan efusivo.

Un caballero se aproxima a la mesa y, tras una cuantas frases, escribe algo en una tarjeta; se la entrega al actor y se va. Apenas ha vuelto la espalda el intruso, Lupe, mostrando una expresión feroz, coge un extremo de la tarjeta y la rasga. Mar como queda el otro pedazo en poder de Gary, y éste lo defiende; le exige ella que se lo dé.

Dame ese número. ¿Para qué lo quieres? Dímelo.

Lupe es ahora una de las pequeñas letras de la menagería, mientras que Gary es un alma de Dios, que continúa en amansarla con un sonrisa paciente y bonachona.

—No seas tonta, mi vida. Se trata de un agente de seguros. Únicamente de un agente de seguros.

Lo cual basta para calmar a la pequeña fera.

—He ahí algo que Lupe debe de haber aprendido de las americanas—le digo a Cooper—. Porque aquí, ya se sabe, la mujer tiene que mostrar siempre.

El actor, pero como disimula a entender: "Eso, según."

—¿Sabe usted cómo me llama él?—me pregunta Lupe—; el pequeño gato montés.

Y vuelvo a contemplarse—a acercarme con los ojos sonrientes, cubiertos de recuerdos y de promesas—los dos Latinos enamorados, tan distintos que podrían ser tema de una fábula titulada "El cordero y el gato montés."

## Parejas películeras

Percy Marmont fue demandado, aún en Liverpool (Inglaterra), por una señora, Ethel Scholes, de cincuenta años de edad, quien afirma que el actor era su esposo y la había abandonado hace veintiseis años. Al verlo en la pantalla, lo reconoció y se propuso dar los pasos legales necesarios para cobrarle las 25 libras esterlinas que le debe por no haberle pagado en todos aquellos años la suma que, según fallo judicial, estaba obligado a entregarle cada año. Percy Marmont dijo que presentará un acta de nacimiento para demostrar a su esposa supuesta de que él nació en 1883, o sea diez años después de la fecha en que afirma al cuando el desaparecido cónyuge de la queposa, a quien él jamás había visto antes, le desahució. Marmont declaró que, efectivamente, gana 400 libras a la semana en calidad de actor de cine, pero que disfruta ese sueldo en compañía de su esposa verdadera y de los dos hijos que esta misma le ha dado. No será difícil que los testigos a una resalte ahora un reclamo para sacar de su escondite al marido extraviado, quien podría tal vez aprovechar el parecido con el artista para conquistarse un poco en las actividades películeras.

Reginald Denny y su esposa, que contrajeron matrimonio el día 24 de noviembre y tuvieron que volar repentinamente a los estudios de la Universal para tomar parte en trabajos películeros, no están dispuestos a quedarse sin el visto de todas que iban a emprender en aquella ocasión. Dentro de pocos días, al terminar Denny la última película que, según su contrato, tiene que hacer para aquella empresa, saldrá él y su mujer para Honolulu, donde pasarán una temporada antes de que el actor comience a trabajar para la compañía inglesa que le ha encargado cuatro películas parlantes, dos de las cuales serán hechas en Hollywood, mientras que las otras dos se filmarán en Inglaterra. Por cada una de ellas, Denny recibirá cerca de 15,000 dólares.



# Las películas parlantes y la producción nacional

En todos los Círculos profesionales, en todas las revistas, y páginas de diario dedicadas a la cinematografía, se discute apasionadamente este tema interesantísimo: la situación del cine español frente al éxito—inegable y mundial—de la cinta sonora. Y la mayoría de nuestros críticos, la casi totalidad de nuestros directores y, desde luego—en absoluto—, en falange de "apasionados desinteresados" que giran siempre en torno de la industria cinematográfica, se muestran perinistas a este respecto. "Si—dicen—no hemos logrado todavía producir películas modas dignas de competir con las extranjeras, ¿cómo vamos a lograr ponerlas al nivel de las otras en un arte nuevo, de posibilidades todavía mal definidas, que ofrece dificultades sin cuento?"

El razonamiento, a primera vista, parece sustancialmente, y, sin embargo, apenas reflexionamos un momento, advertimos que *previamente* por ser un arte nuevo para todos estamos en las mismas condiciones que nuestros competidores. Es decir, en mejores condiciones que la mayoría de nuestros competidores, porque en la nueva industria interviene, como factor esencialísimo, el idioma, y el nuestro compete con el inglés, aventajándose a todos los demás.

Pero, mientras aquí perdemos el tiempo en vanas, interminables discusiones, los norteamericanos, hombres prácticos, han tomado en sus manos hábiles de negociantes las estadísticas inmediatas... y han descubierto España, devolviéndonos la última moneda que Cristóbal Colón—enlajador de la gran Reina Católica—les hiciera siglos atrás. Nos han descubierto y—cosa lógica, después de todo—se disponen a colonizarlos.

En la Prensa profesional de los Estados Unidos se lee ahora, con inusitada frecuencia, el nombre de España seguido de reflexiones y pronósticos acerca del mercado enorme abierto para el film hablado en español. Varios magnates hollywoodenses anuncian su próxima visita a la "vieja y romántica tierra de Iberia". Y, confirmando este indiscutible interés que hoy presenta nuestra patria en la industria pelicular, recibimos una comunicación de Milton W. Smith, productor americano, que, al explicar los motivos de su visita al solar hispano, define cu-

ramente la opinión de sus compatriotas. No podríamos nosotros hallar palabras más oportunas que las suyas como réplica a quienes estiman inútil tratar de crear una industria española cinematográfica. He aquí, en síntesis, las posibilidades limitadas que reconoce a España un productor estadounidense dispuesto a establecerse aquí:

"La película parlante será, sin duda alguna, el espectáculo del porvenir. Comprendiendo así, los productores yanquis se hanan de lleno a su fabricación, abandonando casi por completo el rodaje de cintas mudas. Saben muy bien que van a perder el mercado extranjero; pero la producción de una película parlante es más económica que una muda y poco les importa esa pérdida.

Por otro lado, es imposible realizar allí películas habladas en español, por muchos razones de carácter político y económico. Deben hacerse en España y por españoles. En esta forma, constituyen un buen negocio, porque pueden contar con el numeroso mercado que le ofrece los países de habla española y producir a un precio ventajosísimo.

España cuenta con sobrados elementos para producir verdaderas obras de arte, llamadas a obtener un éxito formidable entre sus hermanas de Suramérica, y ahora—libre el campo con la desaparición de sus competidores millonarios—ha llegado para ella el momento de empezar a producir seriamente. Seis mil pesos, repartidos entre todos los países de habla española, esperan sus películas y son garantía suficiente del éxito de la empresa.

Con el advenimiento del film hablado casi todos los países empiezan a producir sus películas. Francia, Italia, Inglaterra y Alemania, dan un nuevo y vigoroso impulso a su industria. España, con un idioma que se habla tanto como el inglés, y más que todos los demás juntos, se encuentra en una situación admirable para producir películas habladas. Su éxito está asegurado; pero debe empezar ahora, sin pérdida de tiempo, pues dentro de poco escaseará el material mudo y es preciso evitar, a toda costa, el cierre de los cineas. España debe estar preparada para suplir la demanda imperiosa de películas habladas en español."



LARS HANSON EN "THE INFORMER", FILM DIRIGIDO POR A. ROBINSON

## INGLATERRA

### Lars Hanson, el Bueno

(DE NUESTRA REDACTORA EN LONDRES)



UNO DE LOS ESCENARIOS DEL NUEVO FILM DE LA BRITISH INTERNATIONAL PICTURES LA REINA VAGABUNDA

Generalmente, parece que los actores de cine que interpretan papeles cómicos son, en su vida privada, personas de lo más triste. Charlie Chaplin es un buen ejemplo.

Eso iba yo pensando cuando atravesaba la pequeña carretera para llegar a los estudios de la British International. Iba a ver a Lars Hanson, a Lars, que en las películas siempre es bueno, y, por lo mismo, se convierte en bueno al final. Mi entrevista con Lars no iba a ser cosa fácil, ya me lo habían dicho, porque estaba precisamente corriendo por los tejados mientras unos hombres malos le perseguían a tiros. A tiro de verdad, por lo menos, por el ruido que hacían, pues la película que estaban interpretando, *The Informer*, es una telenovela. Pero yo iba determinada a hacer bajar a Lars del tejado o, si fuera preciso, hasta subir yo, para ver si Lars era realmente tan bueno.

No tuve necesidad de subir. Lars bajó enganchado en un coche (¿le trababan de matar?). Iba vestido de oscuro: un jersey grueso, azul marino; un pañuelo atado al cuello, los cabellos revueltos. ¡Pero qué mirada! Me miró como a una pentóme, como para convertirme a algo, algo bueno, desde luego. Tiendamente le hice varias preguntas. Y con gran seriedad, aunque cantando notas melancólicas, de cuando en cuando, me fué respondiendo.

—Sí. Soy actor de teatro, además de actor de la pantalla. Las dos carreras me gustan mucho. No tengo gran preferencia por ninguna.

—¿Mi próximo film? Todavía no sé cuál va a ser. Desde luego, para la British International. Creo que iremos al extranjero a hacerlo.

—¿Hollywood? No; no me gusta nada. Allí se empeñaron de que yo sólo serviría para hacer de cura o mariceta, y ya estoy harto de interpretar esos papeles.



Según los hablados, se me ocurrió que la mirada de Lara podría muy bien ser tímida, asustada, en vez de sencilla. Vámonos...

—Y ahora, cuéntame usted algo de su vida...

—De mi vida?—Lara me miró con gran severidad (¿o gran confusión?).—No, de mi vida, no. Yo nunca hablo de mi vida. Eso es cosa mía, que no quiero publicar.

Si, si. Lara no habla querido convertirse. Lo que le ocurre es que me tenía un gran pánico, como a todos los periodistas. Un gran pánico a que le preguntara cosas de su vida. Pero yo no insistí. Le hablé de la admiración del público español por él.

—¡Oh, sí! Yo también tengo gran simpatía por España. Conozco mucho LA PANTALLA. Haga usted llegar a sus lectores mis afectuosos saludos...

Y con una sonrisa simpática se despidió para volver a subir a los tejados y a dialogar con Lya de Putti.

Mister Carpenter, el encargado de la Prensa de B. I. P., me confirmó mis sospechas. Lara Hanson—me dijo—es de lo más modesto. La mayoría de los periodistas que vienen a verle se marchan sin haberlo logrado. No quiere propaganda. Es extraordinario.

Mis tíos, mis primos, Mr. Arthur Robinson, el director de The Informer, gestionando silenciosamente desde una alcoba para que su respiración no se impresione en el micrófono... y otra vez la pequeña carretera.

¿Cómo es Lara Hanson? Digno, discreto, tímido... Lo miro como lo miro, luego que declaro que siempre le recordaré como Lara Hanson, el Bueno.

IRENE DE FALCON.

Londres, julio 1929.

Las noticias:

Blackmail, el primer superfilm hablado inglés ha tenido un gran éxito. Está tomado de la obra de Charles Bennett y dirigido por Alfred Hitchcock. Hitchcock acababa de comenzar el film, cuando se decidió hacerlo hablado, en vista del éxito de las talkies. Pero los artistas habían sido contratados para hacer la película silenciosa, y miss Amy Onda, la linda estrella checoslovaca, se vió ante el serio problema de que no sabe inglés. Hubo que buscar una actriz de teatro inglesa que, durante toda la película, ha estado hablando lo que miss Onda debía decir. El resultado ha sido excelente. Parece que es miss Onda la que habla y el público no se apercebe del truco.

Sin embargo, muchos críticos han protestado. Dicen que miss Onda, además de disfrutar el éxito de su belleza, gana con la linda voz de la actriz inglesa. El nombre de la actriz no aparece en los programas pero que el público no se entere del truco.

Los estudios de Elstree parecen en estos días un verdadero asilero. Esta metamorfosis se debe al film hablado Atlantic, que E. A. Dupont está dirigiendo. Parte del film se está rodando en el puerto de Londres, Tilbury. Se ha mandado un aviso a todos los barcos que están en el Támesis, de que si oyen unas sirenas misteriosas no hagan caso, pues se trata únicamente de los ruidos del film. El film se está haciendo en inglés y en alemán, con artistas de ambas nacionalidades.



AMY ONDA Y JOHN LONGDEN EN DISTINTOS MOMENTOS DEL FILM HABLADO BLACKMAIL QUE HA DADO LUGAR A LARGAS CONTROVERSIAS ENTRE LOS CRÍTICOS INGLESES















EDDIE NOGENT HA LLEGADO AL PUNTO EN QUE NO LE BASTA SER SOLAMENTE EDDIE NOGENT. TRANSFORMASE, POR CONSIGUIENTE, DE IZQUIERDA A DERECHA, EN LOS CHANEY, CONFORME APARECIÓ EN «LONDRES DESPUÉS DE MEDIA NOCHE»; JOHN GILBERT EN «LOS CORACOS»; EN HAROLD LLOYD, EN WILLIAM HAINES EN «AGENTE DE CINE», Y EN AL JOLSON. LA ÚLTIMA FOTOGRAFÍA ES UNA EXCELENTE IMITACIÓN DE EDDIE NOGENT POR EDDIE NOGENT



GLADYS BROCKWELL

**G**ladys Brockwell, muerta recientemente a consecuencia de un accidente automovilístico, había nacido en New York el 26 de septiembre de 1890. Hija de artistas, pronto se sintió atraída por la gloria farandulera; a los tres años hizo su primera y feliz aparición en el tablado de la farsa; a los siete, recorrió toda la América del Norte como mimosos, acompañada de una compañía infantil, alcanzando, apenas mujer, el puesto de dama joven al lado del eminente actor Robert Warwick. Años después—en 1913—abandonó el Teatro para dedicarse al cine. Su primer film fue *Susana de Jener*, y casi inmediatamente se convirtió en estrella de la Casa "Fox", para la que interpretó numerosas cintas, entre las que se recordan *Mentiras de amor*, *La pasión del juego*, *La extranjera*, *La voz del corazón*, *Huracán de sangre*, *La inocente*, *Su única falta*, *Restitución*, *Sin nombre*, *Almas generosas* y *Almas ruinas*; pero el espíritu inquieto de esta eminente actriz la llevó nuevamente a las tablas, y poco recordaban el nombre, un día famoso, de Gladys Brockwell al verla reaparecer en pequeños papeles, magistralmente vividos, en *El jurado de Nuestra Señora de París*, *El séptimo cielo* y *Ley de mujer*.

**C**arl E. Milliken, secretario de la Asociación de Productores y Distribuidores cinematográficos de Norteamérica, ha dirigido una carta abierta a un Sr. Roger W. Babson, en la que refuta la aserción que éste hizo, basándose en estadísticas, de que el cinematógrafo es uno de las causas fundamentales de "las ondas de crimen" de la actualidad.

## pantalla mundial

### PROXIMO A EDITARSE EL ANUARIO CINEMATOGRAFICO DE la pantalla

rogamos a cuantos se algún modo intervinieron en la industria nacional tengan la gentileza de prestarnos su valioso concurso, a fin de que resulte lo más completo posible en cuanto a ésta se refiere. Es nuestro deseo que los nombres de todos aquellos que, siquiera una vez, colaboraron en la realización de una cinta española, figuren—completamente gratis, como es natural—en las listas especiales del Anuario Cinematográfico de la "Pantalla". Agradecemos, pues, a los artistas, directores, operadores, guionistas, argumentistas, guionistas y decoradores nos suministren la lista completa de los films en que hayan intervenido, con el mayor número de detalles posibles en cuanto a reparto, casa editora, fecha de estreno, etc., etc., de los mismos.

A todos aquellos que hayan prestado su concurso, por modesto que sea, a la realización de una película española y deseen figurar—sin el menor compromiso por su parte—en el Anuario Cinematográfico de la "Pantalla", les rogamos que indiquen su nombre, dirección y detalle de los trabajos realizados.

Los nombres de aquellas personas que colaboraron especialmente en sus actividades a la industria cinematográfica en España, nos son conocidos, naturalmente; pero podrían ocurrir—por olvido, por alejamiento momentáneo de algún actor, por cambio de residencia, etc., etc.—ocasiones lamentables, que tratamos de evitar con este amistoso recordatorio.

La PANTALLA tiene un solo deseo: servir al público. Y, a este fin, redama y agradece la ayuda de todos, profesionales y aficionados.

Milliken dice que Babson ha pasado por alto ciertos factores muy importantes de la vida norteamericana, como la prohibición, la inmigración, el aumento de riqueza y la eficiencia judicial. Según él, no existen datos estadísticos para demostrar que las películas inducen a los espectadores a cometer crímenes. Cree, más bien, que las películas dan un buen ejemplo de conducta social. Con otras estadísticas, demuestra que donde más crímenes se cometen, en Estados Unidos, es en los lugares donde más exigentes se muestran

en MADRID, JEFE DE BOMBAS, EXTINGUE A SALLY BLANC EL MECANISMO DE UNA BOMBA ESPECIAL PARA COMBATIR LOS INCENDIOS EN LOS BOSQUES

los censores de las películas. Es cierto que en los últimos tiempos se han llevado a la pantalla no pocas películas que tienen que ver con robos y crímenes; pero, en casi todos esos casos, el criminal y el "villano" reciben el castigo castigo, lo cual desalienta a los espectadores que se sientan inclinados a delinquir.

**M**uy pronto empezará a rodarse el primer film hablado de Joan Crawford. Tiene por título *Jungle*, integrando el interesante reparto los nombres prestigiosos de Robert Montgomery, Ernest Torrence, John Miljan, Holmes Herbert, Gwen Lee, Lloyd Ingraham y Tom O'Brien. Dirigirá la cinta Jack Conway.

**S**e ha terminado el rodaje de la banda *The Isle of Lost Ships* (La isla de los barcos perdidos), que interpretan Virginia Valli, Jason Robards, Noah Berry, Robert Homans, Harry Cording, Margaret Fubling, Jack Ackroyd, Katherine Ward y Max Davidson, bajo la dirección de Irving Willat.

**S**e proyecta en Berlín la fundación de una escuela para el estudio de la técnica cinematográfica similar a la Universidad filmitica de Moscú.

**L**ouis Wilson y Jack Mulhall interpretarán juntos, próximamente, dos films hablados. El primero se llama *The dark Swan* y es adaptado de una novela de Ernest Pascal; el segundo, llamado *In the next room*, es una comedia escrita por Eleanor Robson y Harry Fort.





**P**ROXIMAMENTE empezará a rodarse el nuevo film *Olimpia*, que dirige el famoso actor Lionel Barrymore, y tendrá por intérprete a John Gilbert, ocupado ahora en completar su película *Redención*.

**Y**ing Wong, hermana de Anna May Wong, la joven actriz china que acaba de obtener un éxito resonante en la interpretación de su film europeo *Oro sucio*, se ha trasladado a Hollywood con la esperanza de triunfar también en los estudios cinematográficos.

**Y**a se conocen los nombres que figurarán en la adaptación cinematográfica de *La huida*, de Blaise Hübner. Nuestra indiscutible estrella Conchita Piquer, y Jean Murat, el gran actor francés, serán las primeras figuras. Después, Valentin Parera, María Luz Callejo y el viejo Carrasco, de gran recuerdo en *El negro que tenía el alma blanca*. Tal vez actor alemán, en un papel de gran importancia, un famoso actor cuyo nombre es un secreto todavía. Dentro de poco se encuentra ya en París, dispuesto a rodar los interiores en los Estudios Nathan. Estos Estudios, los mayores y más modernos de París, trabajan únicamente con luz incandescente, lo que suprime casi por completo el maquillaje.

**LA FARIA** ha publicado en su último número  
**NAPOLÉON EN LA LUNA**  
Farsa comica en tres actos de  
**Antonio Navarro y Emilio Sáez**  
Precio del ejemplar: 50 céntimos.

**W**ILLIAM S. Hart, el veterano vaquero ya un poco olvidado, va a interpretar una película del Oeste, hablada, en la que tendrá por contraparte a la bellísima Thelma Todd.

**C**ARL Laemmle, fundador y presidente de la casa "Universal", ha salido para Europa, donde piensa disfrutar sus vacaciones veraniegas.

**L**os productores americanos anuncian su probable abandono del mercado húngaro a consecuencia de la ley de protección a la industria nacional, recientemente aprobada en aquel país. La ley exige la edición de un film húngaro por cada veinte films importados.

**E**Ntre las ciudades europeas que visitará Tavi Banton, modesto jefe de los talleres de costura de la casa "Paranount", durante el verano actual para documentarse acerca de la moda femenina, está incluido Madrid. Las otras etapas de su excursión serán París, Viena, Londres y Berlín.

**E**n vista de las buenas disposiciones del Consejo municipal de Berlín, que ofrece reducir, en una proporción del diez al veinte por ciento, los impuestos de todas las salas de espectáculo en el período mayo-septiembre, la Asociación de Propietarios de Cines ha decidido suspender el cierre de locales anteriormente anunciado.

**S**e ha fundado en Copenhague la "Nordisk-Tone-Film-Company", exclusivamente dedicada a la producción de películas habladas por el sistema Paterson-Poulsen. Tiene este sistema una diferencia esencial con los patentados hasta ahora por los norteamericanos, y consiste en el hecho de inscribir los sonidos y las imágenes en dos películas independientes, que se sincronizan perfectamente por medio de dispositivos en el aparato proyector.

**S**e están llevando a cabo en Nueva York interesantes experimentos de televisión en colores naturales, con resultados tan prometedores que los técnicos esperan lograr que esta nueva maravilla sea una cosa corriente y perfecta dentro de un plazo máximo de tres años.

**U**na buena parte del film *Lumière*, dirigido por Herbert Brenson, se desarrolla en las salas de un hospital, y tratándose de una cinta enteramente hablada, encontró tanta dificultad el director para conseguir que algunos de sus actores diera la sensación, en su modo de expresarse, de un auténtico galeno, que, finalmente, hubo de recurrir a los buenos oficios del doctor Geoffroy Grace, jefe de la clínica de urgencia del Estado, quien se encargó muy acertadamente del personaje.



LOS RECIÉN CASADOS JOAN CRAWFORD Y DOUGLAS FAIRBANKS, HIJO, CON LA MADRE DE ESTE, BETTY SULLEY, QUE TAMBIÉN HA CONTRAÍDO MATRIMONIO HACE POCAS SEMANAS

**E**l matrimonio de Joan Crawford con Douglas Fairbanks, hijo, celebrado, como se sabe, el día 3 de junio último en New York, tuvo por únicos testigos a la madre del novio, los señores Frank Case y Weiner Waite, con sus respectivas esposas, y Jack Whiting, el mejor amigo del joven Douglas.

Papá Fairbanks, firme en su oposición, se negó rotundamente a asistir a la ceremonia, que se llevó a cabo con la mayor sencillez, siendo bendecida la unión por el Padre Edward F. Leonard, amigo y habitual consejero del novio.

Joan Crawford, vestida con un sencillísimo traje de viaje, confesó humildemente, y el Padre Leonard, después de bendecirla, le ofreció como regalo un rosario y un libro de misa. Los escasos concurrentes congratulaban, con verdadero asombro, que la traviesa actriz llegaba emocionadísima como una novia cualquiera. El joven Douglas también parecía completamente feliz y emocionado.

Luego, en el almuerzo que siguió a las bendiciones nupciales, el rosario y el libro del Padre Leonard ocupaban un puesto de honor ante el cubierto de la novia, junto con los regalos que mutuamente se ofrecían los recién casados. Joan Crawford había elegido para su flamante esposo un reloj de pulsera en platino, con las manecillas y la esfera adornadas de diamantes; Douglas, Jr., regalado a su dama—aunque alguien piense que, distraído, lejos confundido los términos—una pulsera y un anillo de oro con ciles de brillantes.

De esta manera íntima, sencilla y puramente familiar, ha terminado la historia del idilio entre el príncipe heredero de Hollywood y la más alegre y vivaz de las flappers cinematográficas, que tanto y por tanto tiempo ha preocupado a periodistas y aficionados.





### **Karl Dane**

tiene un nombre verdaderamente extraordinario: Rasmus Karl Thekelson Gottlieb, y con un nombre así es imposible hacerse famoso, porque no hay memoria capaz de retenerlo. Por eso, al llegar a Norteamérica, en 1917, con ánimo de dedicarse al arte silente, añadió a su segundo y más sencillo patronímico el apelativo Dane - danés - formando así un nuevo nombre más fácil de pronunciar y recordar. Su extraña figura, su rostro largo, de líneas angulosas, irresistiblemente cómico, le abrieron inmediatamente las puertas de los estudios. Debutó con *Cuatro años en Alemania* y consiguió su primer éxito mundial en *El gran desfile*. Después ha tenido papeles importantes en *Montecarlo*, *La secretaria*, *La nobleza de un pío rojo*, *La bohème*, *La mujer marcada*, *La senda del 98*, y últimamente ha realizado una larga y divertida serie de films cómicos en compañía de George K. Arthur.